

## **Por nuestra diócesis**

Despierta, Señor, en tu Iglesia  
las vocaciones necesarias para el  
pueblo fiel.

Haz que no falten nunca  
en nuestra diócesis  
ministros dignos de tu evangelio  
y distribuidores celosos  
de los misterios de Dios.

Aumenta la fe, la piedad,  
la generosidad  
en nuestras parroquias y familias  
y haz que entre nosotros  
haya muchos que,  
dejando los bienes de la tierra,  
se consagran generosamente  
al servicio del reino de los cielos.

## **Que se escuche, Señor, tu invitación**

Señor Jesús,  
haznos crecer  
en la escucha de la Palabra  
y en la fidelidad  
a nuestra vocación de bautizados.  
Y así como un día llamaste  
a los primeros discípulos,  
haz que se escuche también ahora  
tu invitación: "Ven y sígueme".

Da a los jóvenes  
la gracia de responder  
generosamente.  
Suscita el espíritu de servicio  
en tu comunidad.

Envía trabajadores a tu cosecha  
y no permitas que la humanidad  
se pierda  
por falta de personas entregadas  
a la misión del Evangelio.  
Amén



## **Diócesis de Río Gallegos**

Provincias de Santa Cruz,  
Tierra del Fuego e  
Islas del Atlántico Sur



# **RECEMOS POR LAS VOCACIONES**

**Ven a buscar, Señor,  
entre nosotros**

¡Señor!  
Por el bautismo nos has llamado  
para anunciar tu amor a los hombres.

Haznos conscientes de nuestra misión  
en la Iglesia,  
donde tenemos que glorificar a Dios,  
proclamar el Evangelio  
y servir a los hermanos.

Ven a buscar, Señor, entre nosotros,  
sacerdotes, pastores de tu pueblo,  
religiosos y religiosas,  
testigos de tu amor;  
misioneros y misioneras,  
mensajeros de la Buena Nueva;  
apóstoles cristianos,  
constructores de tu Reino.  
¡Ven, ven, Señor Jesús!

## **Alabanza y súplica**

- **Alabemos al Señor**, que ha enriquecido a su Iglesia con el don del sacerdocio, con las múltiples formas de vida consagrada y con otras innumerables gracias para la edificación de su pueblo y para el servicio de la humanidad.
- **Demos gracias al Señor**, que continúa haciendo su llamada, a la que muchos jóvenes y otras personas, actualmente y en distintas partes de la Iglesia, responden con generosidad creciente.
- **Roguemos al Señor** por nuestras debilidades e infidelidades, que posiblemente desanimen a otras personas a corresponder a su llamada.
- **Pidamos con fervor al Señor** que conceda a los pastores de almas, a los religiosos y religiosas, a los misioneros y demás personas consagradas los dones de sabiduría, de consejo y de prudencia para llamar a otros al servicio total de Dios y de la Iglesia; y conceda también a un número mayor de jóvenes, o no tan jóvenes, la generosidad y el coraje para responder y para perseverar.

Elevamos esta nuestra humilde y confiada plegaria, por la intercesión de María

Santísima, Madre de la Iglesia, Reina de los sacerdotes, modelo espléndido para toda alma consagrada al servicio del Pueblo de Dios.

*Juan Pablo II*

### **Por las vocaciones misioneras**

Oh Dios, que quieres  
que todos los hombres se salven  
y lleguen al conocimiento de la verdad,  
mira tu inmensa mies  
y envíale operarios,  
para que sea predicado  
el Evangelio a toda criatura,  
y tu grey congregada  
por la palabra de vida  
y sostenida  
por la fuerza de los sacramentos,  
camine por las sendas  
de la salvación y del amor

*Oración del Misal*

### **Concédenos ministros y apóstoles**

Padre bueno,  
en Cristo, tu Hijo,  
nos revelas el amor que nos tienes,  
nos abrazas como hijos tuyos  
y nos ofreces la posibilidad  
de descubrir en tu voluntad  
los rasgos de nuestro verdadero rostro.

Padre santo,  
tú nos llamas a ser santos  
como tú lo eres.  
Te pedimos que no falten nunca  
en tu iglesia  
ministros y apóstoles santos que,  
con la palabra y los sacramentos,  
preparen el camino  
para el encuentro contigo.

Padre misericordioso,  
da a la humanidad extraviada  
hombres y mujeres que,  
con el testimonio  
de una vida transfigurada  
a imagen de tu hijo,  
caminen jubilosamente  
con todos los demás hermanos  
y hermanas  
hacia la patria celestial.

Padre nuestro,  
con la voz del Espíritu Santo,  
y confiando en la maternal  
intercesión de María,  
te pedimos ardientemente:  
envía a tu Iglesia sacerdotes  
que sean testimonios valientes  
de tu bondad infinita. Amén.

*Juan Pablo II*